

## **CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA TIROIDECTOMIA**

Este tipo de cirugía consiste en la extirpación parcial o total de la glándula tiroides según el tipo de enfermedad. En la mayoría de los casos su extirpación produce una disminución de las hormonas tiroideas, necesitando tratamiento suplementario definitivo. El resultado de la biopsia puede modificar el diagnóstico, recomendando en algunos casos una reintervención para extirpar el resto de la glándula. Cabe la posibilidad de que durante la cirugía haya que realizar modificaciones del procedimiento por los hallazgos intraoperatorios para proporcionar el tratamiento más adecuado.

El procedimiento requiere la administración de anestesia y es posible que durante o después de la intervención sea necesaria la utilización de sangre y/o hemoderivados, de cuyos riesgos informará el servicio Anestesia.

Mediante este procedimiento se pretende evitar el crecimiento excesivo de la glándula, enfermedad de los órganos vecinos y a distancia y/o controlar los niveles hormonales.

En caso de alteración hormonal la alternativa sería el tratamiento médico indefinido o bien en algunos casos de hiperfunción en tratamiento con Yodo radioactivo. En el resto de los casos no existe alternativa terapéutica eficaz, siendo la mejor opción la cirugía.

La intervención tiene por objetivo la curación de la enfermedad o el tratamiento de los síntomas que produce.

La no realización de la intervención conlleva el riesgo de progreso de la enfermedad e incluye la posibilidad de requerir una intervención en una fase más avanzada de la enfermedad o incluso de urgencia, en peores condiciones del paciente y por lo tanto, con mayor riesgo quirúrgico.

Es necesario advertir por parte del paciente de sus posibles alergias a medicamentos, alteraciones de la coagulación, enfermedades cardiopulmonares, existencia de prótesis, marcapasos, medicaciones actuales o cualquier otra circunstancia.

A pesar de la adecuada elección de la técnica y su correcta realización pueden presentarse efectos indeseables, tanto los comunes derivados de toda intervención y que pueden afectar a todos los órganos y sistemas, como otros específicos del procedimiento:

Frecuentes:

- Infección, sangrado o alteración en la cicatrización de la herida quirúrgica, calambres y hormigueos transitorios en las manos que ceden con tratamiento. También se pueden observar alteraciones transitorias de la deglución y de la voz, así como dolor prolongado en la zona de la operación.

Poco frecuentes (pero más graves):

- Hematomas importantes en el cuello, alteraciones permanentes de la voz, alteraciones permanentes de las paratiroides o reproducción de la enfermedad.

Estas complicaciones habitualmente se resuelven con tratamiento médico (medicamentos, sueros, etc.), pero pueden llegar a requerir una reintervención, en ocasiones de urgencia, incluyendo un riesgo de mortalidad.

**RECUERDE, SU SALUD ES IMPORTANTE Y  
QUEREMOS DARLE EL MEJOR CUIDADO,  
CONSULTE CON SU MÉDICO**